

# Investigan Muerte de Funcionario De la ONU

## ● Cadáver y automóvil encontrados en canal "El Carmen"

Las dos hijas del ciudadano español nacionalizado chileno Carmelo Soria Espinoza, de 55 años, declararon ayer que aún carecen de evidencias legales respecto a las causas que provocaron la muerte de su padre, la semana pasada.

"Estamos desconcertadas", manifestaron Laura y Carmen Soria, de 18 y 16 años, respectivamente.

En conversación con "El Mercurio" dijeron: "Estamos desconcertadas. Circunstancias extrañas rodean en este momento la muerte de nuestro padre. Cuando se disponga del informe legal estaremos en condiciones de decir si fue un accidente o asalto con asesinato. Entretanto, no descartamos ninguna de estas posibilidades".

Manifestaron su reconocimiento por la diligencia que ha mostrado la policía para aclarar las circunstancias que provocaron la tragedia.

De acuerdo a un informe policial, el automóvil Volkswagen de cuatro puertas que conducía Soria cayó, por razones aún no claras, al canal "El Carmen", que pasa por los faldeos del Cerro San Cristóbal, camino de La Pirámide.

La desaparición del infortunado ciudadano español se produjo el miércoles y su esposa, Laura María Elena González-Vera, dio cuenta el jueves a la policía de ello, por presunta desgracia.

Soria residía desde 1944 en Chile. Era jefe de publicaciones del Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE), un organismo regional de Naciones Unidas. Anteriormente trabajó en FAO, ICIRA y Quimantú, habiéndose reincorporado a la ONU en mayo de 1973.

### DETALLES

Laura y Carmen Soria explicaron que el automóvil fue encontrado con las puertas cerradas y que todos los vidrios estaban rotos. Añadieron que el cadáver estaba a 600 metros del lugar en que se hallaba la máquina.

Dijeron que faltan el asiento delantero derecho, la chaqueta y el reloj de Soria.

Señalaron que las llaves del coche estaban en su lugar y que en las laderas que están en torno al canal se encontraron la bufanda y los documentos personales, inclusive un pasaporte de la ONU. Expusieron que la bufanda tiene evidencias de sangre y también dos hojas del pasaporte.

"Mi padre jamás visitaba el sector en que fue encontrado porque tenía alergia a todo lo verde. Era un hombre de vida austera cuyo tránsito diario eran el trabajo y su hogar", puntualizaron las jóvenes.

Señalaron, por otra parte, que Soria sufría de neuralgias en la parte derecha de la cara y parte de la cabeza. "Tenía casi permanentes dolores de cabeza. Ello recrudeció durante un viaje a España en abril pasado. Pero últimamente estaba muy recuperado de la dolencia" dijeron.